

LECCIÓN 8

TEXTOS CLAVE Y REFERENCIAS: HECHOS 16:16-34;
LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES, CAP. 21, PP. 159-165.

Alabanzas en la prisión



Pablo y Silas estaban en la cárcel. Podrían fácilmente murmurar y quejarse, pero amaban a Jesús e hicieron algunas cosas muy diferentes. Veamos cómo compartieron a Jesús.

Pablo y Silas caminaban por la ciudad. Una muchacha que tenía un mal espíritu malo los seguía. Sus amos ganaban mucho dinero escuchando a este mal espíritu y luego diciendo a la gente lo que iba a ocurrirles. Durante varios días la muchacha siguió a Pablo y a Silas gritando: “Estos hombres son siervos



del Dios Altísimo!
¡Y les anuncian el camino de la salvación!”.

Finalmente Pablo se volvió hacia la muchacha y ordenó al mal espíritu:

—¡En el nombre de Jesucristo te ordeno que salgas de ella!

El mal espíritu salió de la muchacha inmediatamente, y ella se quedó quieta.

Los amos de aquella muchacha se enojaron mucho. Arrastraron a Pablo y a Silas hasta el palacio de los gobernantes de la ciudad.

Versículo para memorizar

“Procuramos
hacer lo correcto”

(2 CORINTIOS 8:21).

Mensaje

Compartimos a
Jesús al hacer lo
que es correcto.

—Estos hombres son judíos y nos están causando problemas —gritaron—. ¡Están enseñando cosas que son contra la ley que nosotros practicamos!

Una airada multitud se reunió y comenzaron a golpear a Pablo y a Silas con palos. Entonces los gobernantes echaron a Pablo y a Silas a la cárcel.

Aunque tenían mucho dolor, Pablo y Silas comenzaron a orar y cantar alabanzas a Dios. ¡Los otros prisioneros y el carcelero no podían creer lo que estaban escuchando! Cerca de la medianoche la tierra comenzó a temblar tan fuertemente que las puertas de la cárcel cayeron y las cadenas de todos los prisioneros se soltaron. El carcelero estaba seguro de que todos los prisioneros se habían escapado. Comenzó a temblar lleno de temor. Creía que sería castigado porque los prisioneros se habrían escapado.

Pero entonces Pablo gritó:

—Todos estamos aquí.

—¡Tráiganme una luz! —gritó el carcelero.

Corrió para verlo por sus propios ojos. ¡Ni un solo prisionero había escapado!

El carcelero llevó a Pablo y a Silas a su casa.

—Señores —les dijo—, ¿qué debo hacer para ser salvo?

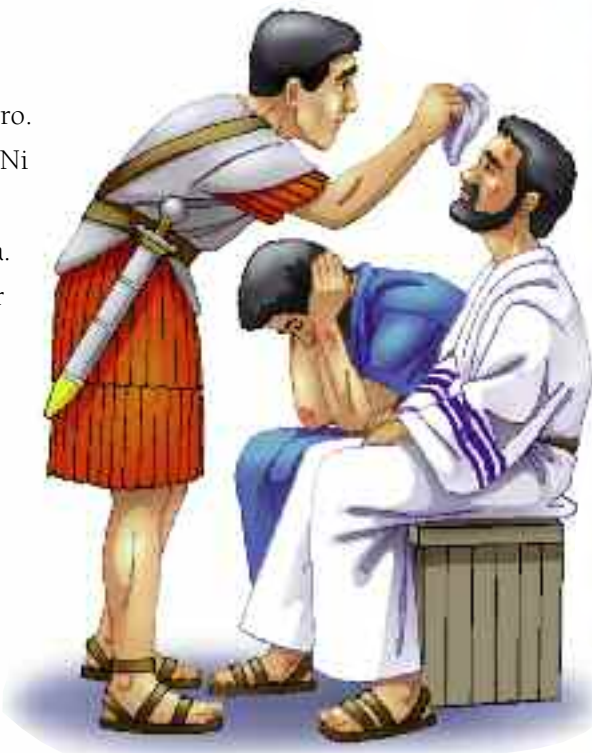
—Solo cree —le dijeron Pablo y Silas sonriendo—. Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa.

—Yo creo —dijo el carcelero mientras les lavaba tiernamente las heridas a Pablo y a Silas.

Antes de que amaneciera Pablo y Silas bautizaron al carcelero y a toda su familia.

Pablo y Silas hicieron lo correcto.

Alabaron a Dios cuando les ocurrieron cosas malas, y mostraron al carcelero el amor de Jesús. Tú puedes compartir a Jesús haciendo lo que es correcto también.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar:

“Procuramos Con las palmas hacia abajo, mover las manos de un lado a otro.

hacer Levantar la mano derecha.

lo correcto“. Levantar las dos manos.

2 Corintios 8:21. . . Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Animen a su hijo(a) a compartir la cadena del versículo para memorizar que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le hable de Pablo y Silas en la prisión. O hagan una cadena de papel uniendo tiras de papel con el versículo para memorizar escrito en ellas.

LUNES

Lean juntos Hechos 16:16 al 34. Pregunten: ¿Qué hizo el carcelero por Pablo y Silas? ¿Qué hicieron ellos por el carcelero?

Hablen a su hijo(a) acerca de su bautismo. ¿Qué significa para ti? Permítanle que “bautice” una muñeca o que ponga su cabeza bajo el agua a la hora de bañarse.

MARTES

Digan a su hijo(a) que se siente en el piso mientras usted le ata las piernas con una cuerda o con un pedazo de tela.



Pregúntenle: ¿Puedes pararte? ¿Cómo crees que se sintieron Pablo y Silas?

Canten alabanzas juntos antes de orar.

Agradezca a Jesús por mantener segura a su familia.

MIÉRCOLES

Permitan que su hijo(a) construya una torre con bloques o cajas vacías; luego simulen producir un terremoto y derribarla.

Pregúntenle: ¿Cómo crees que se sintieron Pablo y Silas durante el terremoto? ¿Quién velaba por ellos? ¿Por qué no huyeron? Agradezcan a Jesús por cuidar a su hijo(a).

Junten los artículos del proyecto de la Escuela Sabática para llevarlos a la iglesia.

JUEVES

Revisen las vendas y ungüentos que tiene en su botiquín. Hablen de lo que es bueno para curar heridas y raspones. Permitan que su hijo(a) le ponga algún vendaje a usted.

Canten cánticos de “ayudar”, luego agradezcan a Jesús por su poder sanador.

VIERNES

Para la recepción del sábado, ayuden a su hijo(a) a actuar la historia de la lección. Tomen una caja grande o una canasta de lavandería como si fuera la cárcel y haga que su hijo(a) se siente allí. Sacuda la caja como si fuera un terremoto.

Pidan a la familia que cante alabanzas a Dios y oren juntos como hicieron Pablo y Silas.